

Por MIGUEL ANGEL GRANADOS CHAPA

En Nuevo León, en 1971, salió peor el remedio que la enfermedad. La destitución del gobernador Eduardo Elizondo trajo consigo el nombramiento de Luis M. Farías para sucederlo. Farías dio el golpe definitivo a la Universidad Autónoma de Nuevo León. Entregó la institución a un rector del que no se sabe qué descue-lla más: si su incapacidad para articular conceptos o la naturaleza anacrónica de tales conceptos.

Algo semejante puede ocurrir en Puebla. Después el gobernador interino Gonzalo Bautista O'Farril, la legislatura local designó a Guillermo Morales Blumenkron. Como Farías, el nuevo ejecutivo poblano es senador. Como Farías, es

gente vinculada a los intereses de la radiodifusión privada. Como Farías, llega a la gubernatura no para desfacen los daños causados por su antecesor, sino para convalidar la misma tendencia política.

● Luis Gómez Z. está hoy del otro lado del escritorio. El hoy gerente general de los Ferrocarriles Nacionales de México es el mismo que en 1944 fue elegido secretario general del sindicato ferrocarrilero, al frente de un comité de coalición formado a sugerencia del Presidente Avila Camacho.

Es el mismo a quien Valentín Campa —según escribe el senador priísta Vicente Fuentes Díaz, compa-

ñero de Gómez Z. en el comité ejecutivo del PRI que encabezó Alfonso Martínez Domínguez— “se obstinaba en hacer secretario de la CTM”. Es el mismo a quien el propio Fuentes Díaz, su correligionario después, llamó “líder oportunista y sinuoso”.

Es el mismo a quien Jesús Díaz de León, “El Charro” por antonomasia, consignó por haber dispuesto ilegalmente de 206,250.21 pesos que Gómez Z. aseguró fueron empleados en la constitución de la Central Unica de Trabajadores, creada en 1947 para oponerse a la CTM. Es el mismo que después de estar en prisión por esa causa, fue indemnizado por los FCN, junto con Campa, en 1955.

Es el mismo que, dos años antes, contribuyó a la fundación de la CROC, de la que después fue presidente, hasta que en 1961 los Ferrocarriles lo rehabilitaron y pudo ser, de nuevo, líder del sindicato, desde febrero de 1962 hasta enero de . . . 1968.

Es el mismo que después fue senador, secretario de organización del PRI, presidente del Congreso del Trabajo, patriarca del grupo “Héroe de Nacozari” (una especie de PRI interno del sindicato ferrocarrilero) productor de todos los líderes del sindicato. Es el mismo a quien se acusa de patrocinar “porras” y grupos armados en el Teatro Gudelio Morales.

¿Es el mismo? ■